

## **TRANSFORMACIONES, PERMANENCIAS Y SIMULTANEIDADES: Impacto ideológico, mediático y social de la intervención urbana PUI Nororiental en Medellín.**

### ***TRANSFORMATION, PERMANENCE AND CONCOMITANCE: Ideological, social and media impact of PUI Nororiental urban intervention in Medellin.***

**A. Isabel Correa Angel**

*Univesitat de Barcelona, Espanha.*

*iccorreaangel@gmail.com*

#### **RESUMEN**

Evaluar las consecuencias sociales en las comunidades intervenidas del barrio Santo Domingo Savio por las actuaciones más representativas y mediáticas de la ideología del Urbanismo Social, el Metrocable Línea K (2003) y el Proyecto Urbano Integral PUI Nororiental (2004), tiene 2 precedentes: la aspiración de la arquitectura y el urbanismo contemporáneos de resolver con actuaciones urbanas los cuadros conflictivos de la ciudad y, la relación neoliberalismo- desarrollo urbano que gestiona los territorios como fuerzas de producción y otorga la connotación de privilegio a los compromisos del Estado, volviéndolos obsoletos en el tiempo, como afirma Neil Brenner (2015), a través de la "Producción del espacio". En el PUI Nororiental convergen hoy técnica, sociedad e institucionalidad, por lo que cabe destacar aquello que no es evidente, cuestionar el discurso ideológico que lo sostiene, y evidenciar qué ha sido de estas comunidades luego de adjudicarles su eventual progreso y el de Medellín.

**Palabras clave:** Crisis urbana, Ciudad Neoliberal, Consecuencias sociales, Multiterritorialidad

**Línea de investigación:** Dinámica Urbana.

**Tema:** Ciudades poscrisis y dinámica socioespacial

#### **ABSTRACT**

Evaluating the social consequences in the intervened communities in Santo Domingo Savio neighborhood due to the most mediatic and emblematic interventions of Social Urbanism ideology, Metrocable line K (2003) and the Integral Urban Project PUI Nororiental (2004) has two precedents: The aspiration of contemporary urbanism and architecture to solve through urban intervention the conflicting scenarios of the city, and the relation between urban development and neoliberalism which handles territories as production forces and gives the connotation of privilege to State commitments making them obsolete as stated by Neil Brenner (2015) in "The production of Space". Technic, society and institutional structure are converging today in the PUI Nororiental, therefore is important to highlight the unobvious, to question the ideological discourse that supports it and reveal what has become of the communities after the imposition of their eventual and Medellín's progress.

**Keywords:** Urban Crisis, Neoliberal City, Social Consequences, Multi-territoriality.

**Research line:** Urban Dynamics.

**Topic:** Post-crisis cities and socio-spatial dynamics.

## Introducción

La consolidación de orden mundial que ha obtenido la ciudad de Medellín con conceptos como, el Milagro Medellín, el Laboratorio Medellín y el Modelo Medellín, ha puesto en la mira al Barrio Santo Domingo Savio para evaluar hoy las consecuencias sociales del Metrocable Línea K (2003) y del Proyecto Urbano Integral PUI Nororiental (2004- 2011). Entendidas como las estrategias más destacadas del aparato metodológico del Urbanismo Social (2004- 2011), estas intervenciones buscaron impactar desde lo físico, social e institucional, los territorios más disputados, con mayor violencia, pobreza e informalidad de Medellín, para legitimar ideológicamente la eficacia de un programa político en temas de infraestructura, renovación urbana, seguridad, y economía.

Se parte entonces de la identificación de las relaciones entre las intervenciones realizadas por el PUI Nororiental y los habitantes de Santo Domingo, así como las posibles superposiciones o coexistencias con otras prácticas provocadas por el proyecto, lo que evidencia que emergen nuevas formas de apropiación, sobresalen otras existentes o se diluyen hasta su completa desaparición. El interés en el espacio público parte de la instrumentalización del concepto por parte del discurso neoliberal para delegar en los técnicos (arquitectos, urbanistas e ingenieros) la recuperación de los territorios en algún momento olvidados por el Estado.

El texto se divide en 4 partes: la primera, aborda el contexto local de Medellín para explicar el impacto ejercido por los asentamientos informales como Santo Domingo y se señala el problema que motiva la investigación; la segunda, propone algunos referentes teóricos que sustentan el análisis y la exposición de las ideas alrededor de esta situación; la tercera, es producto de la investigación etnográfica y el acercamiento directo al territorio y sus habitantes para comprender qué ha sido de este entorno en los últimos 15 años, y para terminar, se abre la discusión con unos comentarios finales.

### 1. Dinámicas urbanas del contexto local.

Santo Domingo fue una de las primeras áreas consolidadas por las migraciones y asentamientos ilegales de la Zona Nororiental de Medellín, lo cual aportó significativamente a la densificación y crecimiento acelerado de toda la ciudad. El contexto original de este territorio está enmarcado por condiciones socio económicas, socio afectivas y político culturales que, además de su carácter físico espacial, lo definen como el sector más pobre y desigual de la ciudad, además, de concentrar allí una comunidad con unos códigos y lógicas de supervivencia particulares.

Si algo caracteriza los procesos de las zonas precarias de las ciudades en desarrollo, es la acción de las organizaciones vecinales que los identifica como actores de sus verdaderas transformaciones, teniendo en cuenta que tal vez la única forma de vivir en condiciones adecuadas es la autogestión o su exigencia explícita al Estado. Desde la fundación de Santo Domingo (1964) hasta hoy, han sido sus habitantes quienes lograron

por sí mismos la conformación de una Junta de Acción Comunal, la construcción de la parroquia, la escuela, el servicio de transporte local y el acueducto. No hay que olvidar que el mercado del suelo es tradicionalmente especulativo y que la estrategia de enviar a los más pobres a asentarse donde puedan, es decir, lo más apartado posible, hizo de Santo Domingo solo otro ejemplo de las múltiples formas de dicha especulación: la de la posesión de las tierras por invasión; la de los ocupantes autorizados para asentarse; y la de los compradores informales con registro del negocio (Viviescas, 1986; Kralich y Rongvaux, 2014).

Si la consolidación de Santo Domingo es un referente obligado para aproximarse a una conciencia histórica de la totalidad de Medellín, no debe perderse de vista que también coincide con el inicio del período de la violencia nacional y con la segunda migración masiva a las ciudades colombianas (Salazar y Jaramillo, 1996). Para las décadas de 1980 y 1990, Medellín se convirtió en el núcleo más agudo de la violencia nacional expresada en la lucha por el control territorial de asentamientos de ladera. La presencia del narcotráfico que patrocinaba las bandas para defender las plazas de drogas y su comercialización fomentó violentas batallas al interior de estos barrios, lo que llegó a fragmentarlos bajo estructuras invisibles de sectores y fronteras que desarticulaban las relaciones sociales entre la misma comunidad.



Fig. 1: Proceso de autoconstrucción de la comuna 1, Popular. De izq. a der.: Primera escuela Barrio Popular, 1968; Convite para construcción de la parroquia, 1975; Banqueo para construcción de una vía, barrio Santo Domingo Savio, 1987. Fuente: Historias de mi barrio, (1989).

Santo Domingo no solo ha sido una inmensa franja de tierra mercantilizada sino también la razón de la lucha por los derechos de quienes han estado en medio de la disputa de los múltiples interesados en su control: el Estado (Fuerzas Armadas de Colombia, Policía Nacional, la Consejería Presidencial para Medellín), y las organizaciones al margen de la ley (bandas delincuenciales, narcotráfico, paramilitares, guerrilla y milicias populares). Fue a partir de la década de 1990 que el Estado aplicó como fórmula la adecuación del espacio urbano y el uso de estrategias participativas, las que serían más bien acciones enmarcadas en su afán por recuperar su legitimidad territorial. El PRIMED (1992- 2000), el Plan Estratégico de Medellín y el Área Metropolitana (1997), los Cables y Sistema Metro (1995, 2004- 008) y el Urbanismo Social donde se destacan los Proyectos Urbanos Integrales PUI (2004-2011), han sido en realidad, otra forma más de control territorial, donde los técnicos, arquitectos y urbanistas todavía no se reconoce como participes en la disputa.

Durante este proceso, los habitantes de Santo Domingo libraron todo tipo de luchas territoriales: desde reclamos de títulos de tierras, desastres geológicos, los índices de pobreza, analfabetismo y violencia más elevados de la ciudad, hasta la instalación in situ del conflicto intraurbano más violento que haya vivido el país hasta entonces. Este territorio ha sido pues, el escenario donde se han debatido, la cultura de la violencia,

procesos constantes de desalojo, y lógicas institucionales que lo han instrumentalizado aplicando modelos y conceptos ajenos a su realidad social, asociados a otras morfologías alineadas con un proyecto más amplio y global de ciudad. Slogans como regeneración urbana, reforma urbana, transformación, innovación, rehabilitación o recuperación, representan estas intervenciones como soluciones indiscutibles de la mejora positiva de la ciudad donde no hay cabida a la duda y la verificación de sus resultados (Tapada, 2015).

La politización del discurso urbano a la manera de contextos tan distintos como los de la regeneración urbana de los barrios de El Raval, La Villa Olímpica y el Distrito de Ciutat Vella de Barcelona (1986-2009), Puerto Madero en Buenos Aires, (1992); el Malecón 2000, en Guayaquil (1999); o el programa Favela Barrio en Rio de Janeiro (1994-1998), fueron para Medellín y la formulación de los PUI, lo que ellos mismos han sido para el proyecto de recomposición del espacio público como herramienta para la prevención del crimen y aporte para la seguridad en Costa Rica (2020); el barrio de Morne à Tuf en el centro urbano de Puerto Príncipe, Haití (2010) con las operaciones de reparcelación urbana en contextos empobrecidos; Porto Maravilha en Rio de Janeiro (2010); y finalmente, la “Fundación Urbanismo Social” en Chile (2007) con el modelo de “urbanismo social preventivo”; todos ellos basados en la recuperación y reivindicación del espacio público, donde además grandes eventos de escala mundial han servido al marketing urbano para ganar proyección internacional y para justificar espectaculares proyectos de reforma urbana (Navas,2019).

Resulta entonces significativo señalar a Santo Domingo como un ejemplo del impacto provocado por el orden de las ciudades neoliberales donde los cambios en los usos del suelo y la construcción de megaproyectos de infraestructura hacen del urbanismo y la arquitectura las nuevas formas de expansión del capitalismo y donde no se habla de territorios sino del valor del suelo convirtiéndolos en mercancía: “El capital «se precipita en la producción del espacio»—tanto o más que en la clásica producción de maquinaria o bienes de consumo, toma posesión del suelo y lo moviliza buscando aquellos escenarios con las menores trabas y saturaciones posibles para operar” (Martínez, 2013: 18).

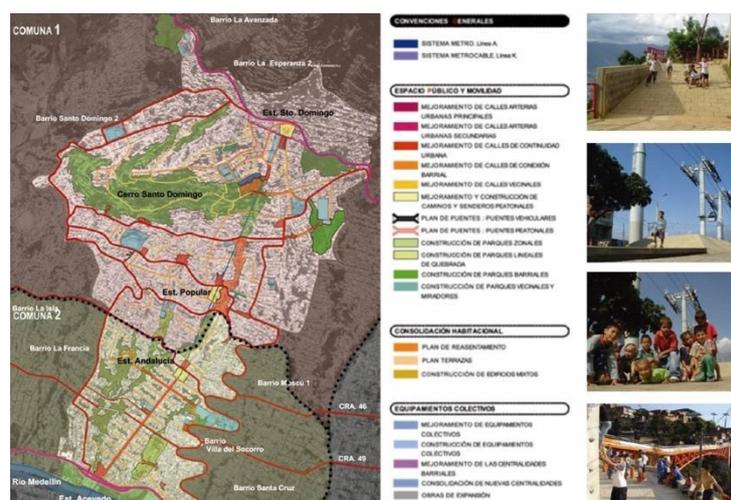


Fig. 2: Plan Maestro PUI Nororiental. Fuente: EDU, 2004-2001.

## 1.1 La enunciación del problema

El auge de la urbanización y arquitecturización de las ciudades que acaba por fragmentarlas y hacerlas indiferentes ante las verdaderas necesidades de sus habitantes, responde a la asociación discurso- acción (entre proyectistas y políticos) que, a la manera de las empresas, las ven como fuente de flujos financieros donde se reorganiza tanto su espacio físico como las estructuras sociales que lo habitan (Harvey, 2007). El orden de la ciudad neoliberal reemplaza los deberes del Estado por las intenciones del mercado multinacional y el logro de los estándares de la competitividad global.

Debe señalarse que las ciudades latinoamericanas cuentan con una identidad y una localización geográfica atractivas para las inversiones del capital financiero que encuentran en sus profundas crisis sociales, físicas y económicas, la justificación que hace plausible e incluso recomendable su intervención, dado que conduce a estas ciudades hacia el discurso del desarrollo económico (Brand, 2009). En el caso de Medellín, y teniendo en cuenta su grado de desigualdad, pobreza, violencia y nivel de urbanización y crecimiento poblacional (es decir, sus condiciones históricas y políticas) era innegable que necesitaba los consejos y las acciones que terminarían por desprestigiar el valor de su suelo urbano y elevar el del suelo urbanizable. Es enorme la producción de proyectos de renovación urbana utilizados en Medellín como instrumentos del mercado neoliberal, donde la recuperación de la gobernabilidad de los territorios tomó como suyo el rol del espacio público que, en el discurso ciudadanista del Modelo Medellín, basa su significado en slogans de ciudadanía, civismo y resiliencia, disimulando la segregación, la intolerancia y el higienismo urbano. Fue a partir de 2009 con la 50ª Asamblea General de Gobernadores del BID, que una serie de iniciativas patrocinadas por diferentes países, bancos y empresas multinacionales pusieron en las filas ideológicas del orden global a los gobernantes y arquitectos de esta ciudad, y con el Modelo Medellín de Buen Gobierno y Desarrollo Social Integral impulsaron el Laboratorio Medellín y el Milagro Medellín y comenzaron a exponerla en el mercado de las ciudades globales.



Fig. 3: Imagen recurrente para presentar a Medellín entre 2008- 2015: panorámica desde la Zona Nororiental, Parque Biblioteca España y Metrocable Línea K. Fuente: EDU, 2012.

La transformación de Medellín se ha escenificado desde entonces en obras emblemáticas de arquitectura y la renovación urbana de zonas precarias que se convirtieron en los nuevos símbolos de la ciudad. Los premios que desde entonces ha recibido en nombre de su transformación son múltiples, incluyendo premios Holcim, Bienales de Arquitectura, y el premio a La Ciudad Más Innovadora del Mundo en 2013. Y aunque la ciudad se

encuentra hoy en su nivel más alto de reconocimiento, las cifras que sustentan dicha resiliencia son utilizadas para atribuir a las intervenciones la responsabilidad de esta transformación social.

Ahora bien, ¿qué tienen en común las ciudades latinoamericanas que empiezan a estar en la mira del orden neoliberal? Migración, precariedad de los empleos, desigualdad, informalidad, pobreza, exclusión, inseguridad, y violencia. Es en este sentido que se señalan 3 problemas estructurales: primero, el papel de los arquitectos y urbanistas que bajo el ideal ético de solucionar técnicamente los problemas sociales de la ciudad son parte del mecanismo de la competitividad global; segundo, la tendencia de políticos, planificadores y observadores especializados a exaltar la transformación de Medellín, sosteniendo un discurso de 15 años sin revisar su impacto en los habitantes intervenidos; y finalmente, la instrumentalización del espacio público como máquina de seguridad y desarrollo, retomando el tema de la arquitecturización y la lógica ciudadanista.

Resulta interesante ver como los 3 problemas se articulan en la figura de la arquitectura y el urbanismo: “la movilización social encuadrada en la concepción ciudadanista asume formas de alto componente ético y estético cuya disidencia, sin embargo, no logra penetrar más que la capa epidérmica de la sociedad” (Plana, 2017: 2). Si lo que el PUI pretendió fue propiciar condiciones de equilibrio social, lo que se advierte hoy es que los resultados no tienen nada que ver con el discurso mediático del Modelo Medellín, sino con la forma en que fueron enfrentadas las preexistencias de la zona intervenida.

Cuando se insiste en que hay algo que no funciona bien, se quiere decir que al haber en Medellín más de una ciudad, legitimar solo una de ellas es perverso e inequitativo. Esto implica entonces, reconocer y exaltar los procesos de todos los actores sociales que participan de ella reivindicando su lucha y enfrentar algunos temas éticos que hoy no dan más espera: sospechar del discurso oficial; visibilizar lo que no es legítimo con la realidad social; irse contra la técnica como instrumento de la maquinaria neoliberal; y resistir ante el lenguaje de los imaginarios importados (de Barcelona principalmente) donde la noción de espacio público está vinculada con la especulación del suelo y el turismo.

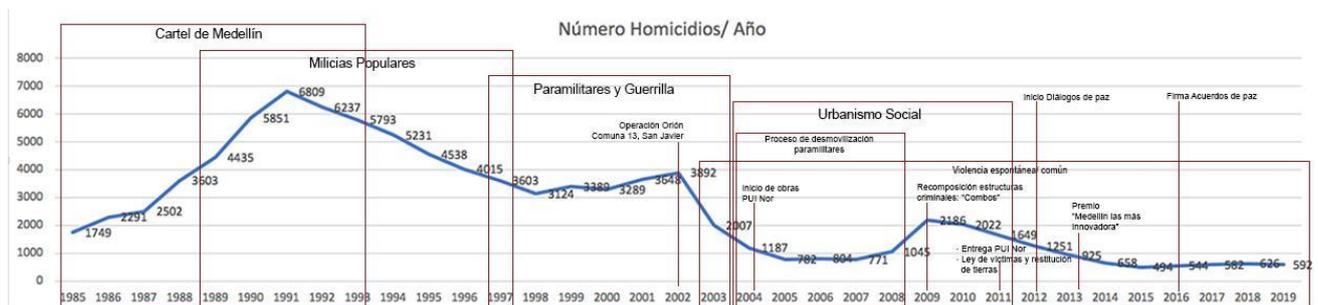


Fig. 4. Homicidios por cada 100,000 habitantes, 1985- 2019, vinculados a procesos políticos nacionales y locales. Fuente: construcción propia basada en “Medellín, from Theater of War to Security Laboratory”, 2015. SISC, 2019.

## 2. El estudio del entorno construido: los actores, las prácticas y las acciones.

Teniendo en cuenta que el núcleo de la investigación son las prácticas sociales resultantes en el espacio público propuesto por el PUI Nororiental, es decir, aquello que no ha sido revisado, estas intervenciones deben entenderse, tal y como lo sospecha Lefebvre, como espacios concebidos, o representaciones del espacio (Lefebvre, 2013 [1974]), formalizados como espacios político-instrumentales por la técnica donde el dominio

de lo ideológico y lo físico espacial choca con lo social al reconocerlo susceptible de intercambios, hibridaciones y nuevos significados. Ahora bien, si el discurso que soporta la intervención PUI se basa en que fue un ejercicio participativo y corresponsal con las comunidades, debe decirse que al día de hoy no hay continuidad en dicho acercamiento. Ejemplo de esto es la progresiva desaparición del Parque Biblioteca España que desde su cierre en 2014 ha provocado algo no planeado por la institucionalidad: la ausencia de su espacio físico es motivo de acercamiento y liderazgo entre la comunidad, lo que debe entenderse como otra forma de *producción del espacio* o como su perfeccionamiento, en un ejercicio social netamente simbólico.

Milton Santos explica el espacio como un conjunto de sistemas, un proceso y un resultado que distingue entre aquello que es útil más allá de su funcionalidad y que redefine a las sociedades y su entorno a través del significado adquirido (Santos, 2000). Los objetos de la técnica como las estaciones del cable, los equipamientos y las intervenciones en el espacio público, son ahora extensiones materiales de lo simbólico y funcional en su vida cotidiana. Estas Multiterritorialidades, como las denomina Rogerio Haesbaert, son la red de territorios traslapados que evidencian su apropiación y que demuestra los procesos de simultaneidad entre lo social con, y en el espacio (Haesbaert, 2013). Este es el análisis crítico a realizar: el de las relaciones que surgen, permanecen o desaparecen entre las personas y el entorno construido: “Ese espacio sólo existe como resultado de los transcurso que no dejan de atravesarlo y agitarlo y que, haciéndolo, lo dotan de valor tanto práctico como simbólico” (Delgado, 2008:192).

Si las acciones se materializan en objetos funcionales que conducen a la sociedad a actuar de determinada manera, no hay posibilidad alguna de su existencia por fuera de su valor simbólico, tal y como lo explican Amerlinck y Bontempo (1994) cuando señalan que la arquitectura moldea lo que sucede cada vez que el pensamiento o la acción humana imponen orden y significado a cualquier espacio.



Fig. 5: La apropiación espontánea de la calle, Comuna 1, desde el Metrocable Línea K. 2011 aprox. Fuente: autoría propia.

¿Qué puede significar entonces, en un espacio común construido entre vecinos, la imposición ordenada de una serie de servicios que van desde calles y aceras pavimentadas, una biblioteca con internet y programas de lectura, y un sistema de transporte para movilizarse hacia y desde la ciudad? ¿cómo sucede esto, antes y después de haber sido el escenario de la crisis de la violencia que marcó al barrio Santo Domingo y a toda la ciudad de Medellín? Estos son los cuestionamientos que hacen de este barrio el *laboratorio social* (Park, 1999)

que es hoy, más aún cuando carácter y principios fundacionales hicieron de él un espacio destinado a emanciparse ante cualquier intención de control y donde su verdadero orden son las dinámicas propias de la vida colectiva.

### 3. Santo Domingo Savio, 15 años después del PUI Nororiental.

Al problematizar estos asuntos, cabe preguntarse si se ha logrado la recuperación legal y el equilibrio social del territorio, y si los hechos históricos que motivaron el ideal del proyecto (es decir la violencia, la inequidad, la desigualdad, etc.) permanecen hoy a pesar del Modelo, o si por el contrario, se devela lo que el discurso oculta a través de obras de infraestructura. En realidad, el discurso de la transformación solo puede ser validado a través de las relaciones que emergen, permanecen o se desvanecen, entre los habitantes del territorio PUI que es hoy escenificación de los objetivos ideológicos del poder. Es necesario identificar entonces, las relaciones que se entablan alrededor de la economía, la familia, y la institucionalidad y contrastarlos con los efectos sociales que quería conceptualmente producir el proyecto, es decir, contrastar las transformaciones, las permanencias y las simultaneidades resultantes a partir del hecho mismo de la intervención: ¿Cómo era antes la vida social allí? Y a partir de la propuesta: ¿cómo se supone que debía transformarse? ¿Acaso siendo más educados, más civilizados, más globales, más legales y equitativos?

La estación Santo Domingo del Metrocable Línea K, la calle comercial Puerto Rico, el Parque Biblioteca España y su espacio público circundante, han sido desde siempre la centralidad natural del barrio, que junto a las intervenciones PUI del CEDEZO, el Parque Mirador y el Parque de los Niños, han hecho posible nuevas espacialidades, preexistencias, hibridaciones y mutaciones, donde es posible percibir cómo toda una comunidad no se ciñe a estos aparatos del control sino que los reorganiza y los opera bajo sus criterios de consumo y conveniencia (Certeau, 2000) y donde es posible identificar la apropiación social del espacio.

#### 3.1 Sobre el comercio, la economía y la educación.

El componente económico del barrio Santo Domingo está atravesado por varios aspectos vinculados a la situación económica de toda la ciudad de Medellín: el desempleo juvenil y la falta de oportunidades, la informalidad, la intensificación de algunas economías preexistentes, la explotación del potencial económico del sector por personas foráneas y en consecuencia el desplazamiento exclusionario, el turismo (exótico, de base comunitaria, narcoturismo, académico, otros.), y la revitalización de la economía cultural.

Para 1990, el desempleo juvenil fue la excusa del fenómeno de la violencia así como la carencia de oportunidades y el déficit de la educación. La zona nororiental, por ejemplo, sobresalía en el porcentaje de jóvenes desempleados de estratos 1 y 2 (89%) y los índices más bajos de estudiantes matriculados en secundaria de Medellín.



Fig. 6: Actuales dinámicas económicas. Centralidad Santo Domingo. Fuente: Héctor Iván Rendón, 2016.

Partiendo de que en la actualidad las estadísticas recogidas sobre la comuna 1 indican que cuenta con la mayor tasa de desempleo (14,9%), la tercera menor tasa de ocupación (54,7%), y el mayor nivel de pobreza monetaria, extrema y multidimensional, es paradójico que sean los jóvenes entre 20 y 30 años los que han encontrado en la autogestión de las actividades culturales que frecuentaban en el Parque Biblioteca España, la creación de numerosos colectivos de enfoque económico cultural. Esta situación, la de la autogestión y la informalidad, también se ve en los alrededores de la estación del Metrocable y la calle Puerto Rico, que por su cercanía con la estación ha variado su actividad comercial según la demanda de la población, los turistas y otros usuarios. Hoy Puerto Rico pasó de ser la plaza de abastecimiento de alimentos del barrio a ser su puerta económica, con locales comerciales, de entretenimiento y otras ventas de carácter informal y ambulante. Es claro que en el afán por incentivar el desarrollo económico de la zona, el PUI no previó que este sería más impactante en términos de informalidad y de segregación social, situación que en términos de la economía neoliberal privilegia la inversión privada y estimula otra forma de gentrificación (Smith, 2012) que subordina a los habitantes originales del barrio a la ocupación que revive los ciclos de violencia por la posesión del territorio.

En cuanto al tema del turismo, las opiniones están divididas entre su beneficio y la pérdida de la tranquilidad: “Los turistas viene, ven y se van” (Corporación Casa Piedra en el Camino, 2020). La decadencia del Parque Biblioteca marcó un hito en la vida, actividades, y percepciones sobre el barrio tanto a nivel local como a nivel ciudad y mundo, y al no ser más atractivos exclusivos (Medellín cuenta con otros 3 Metrocables más) se creería que Santo Domingo cumplió ya su función como caballo de batalla para su posicionamiento ante el mundo.

Debe decirse que ese auge generó algunas variaciones sobre el concepto de turismo. El turismo de base comunitaria, por ejemplo, busca la organización de la misma comunidad para promover en el turista el conocimiento y sensibilización de la realidad social del barrio, en contrapartida al narcoturismo que promueve visitas a Santo Domingo por haber sido escenario del auge de la violencia en Medellín. Su importancia radica en que quienes participan de esta nueva propuesta dejan de ser víctimas frente a la idea globalizada que cosifica y mercantiliza la pobreza. Lo que los mismo habitantes de Santo Domingo denominan “el uso desmedido del espacio” resumen en una idea la privación del disfrute de su espacio natural al que han sido sometidos (grupos de turistas ocupando sus aceras y sus calles) y la expropiación de su intimidad al sentirse observados en su propia casa como si de fenómenos se tratara: “La pobreza vista desde el Metrocable atrae mucho! ¿cómo viven los pobres, los sicarios, los violentos?” (Corporación Casa Piedra en el Camino, 2020). Hoy algunos habitantes tienen la intención de formular estrategias de control sobre el turismo de la violencia y el exotismo, pero encuentran que su realidad va por un lado muy distinto al atractivo del espectáculo narco que enriquece a Medellín. Cuando estos jóvenes intuyen que el turismo comercial no es la respuesta, es porque reconocen su barrio como algo más que un producto.



Fig. 7: Ingreso anual de extranjeros aeropuerto José María Córdova. Fuente: elaboración propia basada en SITUR, 2020.

### 3.2 Seguridad y presencia institucional: el PUI y el Metrocable Línea K

Entre 1999 y 2003 el porcentaje de homicidios en la zona nororiental fue del 10% respecto a Medellín (798 homicidios) y entre 2004-2008, cuando iniciaron las obras PUI, fue del 4% (98 homicidios). Esto equivale a una reducción aproximada del 88% lo que significó para el Estado la recuperación del control territorial. Sin embargo, hay que señalar que su presencia se ha concentrado alrededor del área del Metrocable, lo que deja al margen a los habitantes más distantes, incluidos otros barrios de comunas cercanas donde también se registran valores de descenso pero no tan significativos. No debe olvidarse que el escenario original del PUI estuvo enmarcado por acuerdos de pacificación promovidos por el Municipio, y que si en 2001 el ascenso de los índices de violencia provocó múltiples operaciones militares al interior de otras comunas (Comuna 13 San Javier, y Comuna 3 Manrique) no fue igual en las comunas 1 y 2, aún cuando hubo tantos homicidios y desapariciones como en San Javier.

Hoy sus habitantes expresan que persiste la presencia paramilitar fuera del polígono PUI pero que esto no les quita el control total del barrio. Los muchachos en las esquinas, los jíbaros, *los carritos*, y *los duros* que ya no son tan visibles, son la presencia de la ilegalidad a pesar de las intervenciones. Paradójicamente, la sensación generalizada es de tranquilidad porque en comparación con lo vivido entre 1980- 2000, las nuevas maneras de delinquir y amedrentar no son tan violentas ni extravagantes, y porque los nuevos patrones de violencia ya se han normalizados.

### 3.3 Otros equipamientos y Espacio Público.

El auge de la actividad comercial intensificada por el Metrocable ha generado cambios sustanciales en el espacio público, los servicios comunitarios, y los espacios de confrontación territorial. Las fronteras imaginarias se han movido según el impacto en la economía y la presencia territorial del Estado, y el cierre y paulatina desaparición del Parque Biblioteca marcan hoy el retorno a la desidia y desconfianza en lo institucional. El incumplimiento de la sostenibilidad de las intervenciones duele a la comunidad, y los desalojos ya no tienen sentido, menos para dar paso a la exuberancia y a los intereses externos que estuvieron por encima de ellos.



Fig. 8 La transformación del símbolo. Proceso formas de apropiación del espacio público. Rampa de acceso al Parque Biblioteca España, 2006-2020. Fuente: EDU y autoría propia.

Hoy el Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín, el programa que soportaba el equipamiento, continua sus actividades a pesar de no contar con el espacio físico, poniendo en valor el contenido programático del edificio. Hablar del Metrocable como un instrumento para la conectividad más allá del sistema de transporte, es equivalente a hablar del PUI como el medio que despertó el valor de lo simbólico en el barrio. Si el Parque Biblioteca sigue siendo necesario es porque lo que allí se daba es valorado desde el respeto que se tiene por el proceso: las familias desalojadas de sus casas o lo que pudo haber sido en vez de *el monumento*, etc. Los jóvenes siempre reconocieron en su Biblioteca la posibilidad de abrirse al mundo y simbólicamente era la presencia mutua de Medellín en Santo Domingo: “ser ciudadano no es consumir la ciudad... ser ciudadano es intercambiar con ella, y el Parque Biblioteca era nuestro centro de operaciones” (Corporación Casa Piedra en el Camino, 2020).

El fortalecimiento de los vínculos sociales que aquí se dieron y la transformación de las condiciones de aislamiento social preexistentes, marcaron la consolidación de estos espacios como centralidades simbólicas del barrio. Espacios tan definidos y apropiados como el parque de los niños, el mirador y la rampa que conducía a la biblioteca, evidencian que los usos y las formas del habitar no tienen morfología. Cuando se detectan situaciones como la ocupación de los andenes y de los parques por las ventas ambulantes, de la rampa por las motos y *los muchachos*, no puede evitarse pensar que todo ello contradice los usos previstos y planeados por el ejercicio proyectual, pero que el Estado mismo legitima al abandonar a su suerte el PUI y a los habitantes de Santo Domingo. No hay discurso ideológico que valga cuando el objetivo de la intervención no son las comunidades, ni se confía a sus manos su propio territorio para mantenerlos dependientes de las instituciones.

#### 4. Comentarios finales.

Esta especie de desmontaje del milagro, laboratorio y modelo Medellín que es esta investigación, implica la revisión constante de la historia y del material documental obtenido de las entidades oficiales, así como usar los resultados arrojados por el trabajo etnográfico para confrontar el discurso ideológico y técnico con la vida actual de estas comunidades. También ha sido clave la aproximación al terreno no solo desde su condición físico espacial sino desde la mirada antropológica que evidencia las dinámicas sociales que lo operan.

Se comprueba entonces el potencial de ese otro ejercicio del poder (el de las comunidades) unido a los objetos técnicos impuestos. Porque, aun cuando quedan pendientes muchas preguntas, sobresale el foco mediático del diálogo entre el discurso técnico y político que es lo que ellos esperan tenga una alta resonancia en la comunidad intervenida. Pero, ¿por qué lo que por naturaleza debe ser garantizado por el Estado adquiere la connotación de privilegio?

También se reconoce el sentido de pertenencia y el arraigo al territorio original que se conjugan en los usos resultantes, con tanta espontaneidad y naturalidad, que por primera vez el espacio concebido se asocia con la realidad y no determina cómo ser vivido por las comunidades. De esto se trata estudiar el entorno construido, la *arquitecturología* de Amerlinck y Bontempo (1994): de advertir el papel de la arquitectura como representación formal del entorno, la sociedad y su cultura. Estudiar el hábitat humano, las condiciones preexistentes del entorno, y las dinámicas que entre quienes lo habitan se desarrollan, no es otra cosa que señalar la importancia de la dimensión cultural materializada en el espacio, como el resultado ideal de la triada Lefebvre que haría de la arquitectura y el urbanismo instrumentos de mediación, y no el fin al que se ajusta quien la habita.



Fig. 9. Parque al barrio: continuidad del programa del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín. Fuente: autoría propia, 2017.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMERLINCK, MJ. y BONTEMPO, F. (1994). El entorno construido y la antropología: introducción a un estudio interdisciplinar. México: CIESAS.
- BORRAEZ, A. (2014). Incidencia del Metrocable y sus obras complementarias sobre el crimen en las comunas 1 y 2 de Medellín periodo 1999-2001. Medellín: Universidad Nacional de Colombia Sede Medellín.
- BRAND, P. (2009). La ciudad latinoamericana en el siglo XXI. Globalización, neoliberalismo, planeación, Territorios (Medellín), 22, 163-167.
- BRENNER, N., PECK, J. y THEODORE, N. (2015). Urbanismo neoliberal. La ciudad y el imperio de los mercados. En observatorio metropolitano de Madrid (ed.), El mercado contra la ciudad globalización, gentrificación y políticas urbanas (211-243). Madrid: Traficantes de Sueños.
- CHELKOFF, G. T. (1992). L'espace public, modes sensibles. Le regard sur la ville. Les Annales de la Recherche Urbaine, 57-58, 7-16.
- DELGADO, M. (2008). Apropiaciones inapropiadas. Usos insolentes del espacio público en Barcelona. Post-it city. Ciudades Ocasiones, Barcelona, 13- 25 mayo.
- HARVEY, D. (2007). Espacios del capital. Hacia una geografía crítica. Madrid: Akal.
- JACOBS, J. (1973). Muerte y vida de las grandes ciudades. Madrid: Ediciones Península.
- LEFEBVRE, H. (2013 [1974]) La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing
- MARTÍNEZ, I. (2013) "Introducción". En LEFEBVRE, H., La producción del espacio. Madrid: Capitán Swing.
- PARK, T. (1999). La ciudad como laboratorio social. en La ciudad y otros ensayos de ecología urbana. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- SALAZAR, A, Y JARAMILLO, A.M. (1996). Medellín: las subculturas del narcotráfico, Bogotá: Cinep.
- SALAZAR, A. (1990). No nacimos pa semilla. Corporación Región. Bogotá: Cinep.
- SANTOS, M. (2000). La naturaleza del Espacio. Barcelona: Editorial Ariel, S.A.
- VARIOS AUTORES. (1989). Historias de mi barrio. Medellín: Alcaldía de Medellín.
- VIVIESCAS, F. et al. (1986). La calidad espacial urbana de los barrios para sectores de bajos ingresos en Medellín. Medellín: Cehap.

### Fuentes electrónicas

GIRALDO, J. y PREDIADO, A. (2015). Medellín, from Theater of War to Security Laboratory. [En línea, <https://www.stabilityjournal.org/articles/10.5334/sta.fy/>] (Consulta: 26/02/2018)

HAESBAERT, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. Cultura representaciones sociales. [En línea, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102013000200001](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102013000200001)] (Consulta: 04/05/2018)

KRALICH, S., y RONGVAUX, N. (2014). Derecho al suelo y la ciudad, en América Latina. La realidad y los caminos posibles. Bitácora Urbano Territorial, [En línea, [https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/430291\(24\)](https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/430291(24)) ] (Consulta: 12/06/2019)

NAVAS, M. G. (2019). La regeneración urbana implementada en Guayaquil y Barcelona. Desvelando la retórica proyectual del espacio público. [En línea, <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/70047>] (Consulta: 12/05/2019)

PLANA J.G. y DELGADO M. (2017) Ciudadanismo. La reforma ética y estética del capitalismo. Biblio3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales. [En línea, <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1203.pdf> ] (Consulta: 28/04/2018)

SMITH, N. (2012). La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación. [En línea, <https://www.traficantes.net/sites/default/files/pdfs/La%20nueva%20frontera%20urbana-TdS.pdf>] (Consulta: 13/11/2018)

TAPADA, T. (2015). Algunas reflexiones sobre el enfoque integral de los proyectos de regeneración urbana. El caso del distrito de Ciutat Vella, [En línea, <https://www.youtube.com/watch?v=EPPXi1GKpKc>] (Consulta: 13/08/2018)

### Entrevistas

Colectivo Casa Piedra en el Camino, comunicación personal. (2020). Santo Domingo Savio.